



Inflación de EEUU se dispara un 7%, la mayor desde 1982

La inflación saltó a su ritmo más rápido en casi 40 años el mes pasado, un aumento del 7% respecto al año anterior que está aumentando los gastos domésticos, reduciendo las ganancias salariales y aumentando la presión sobre el presidente **Joe Biden** y la **Reserva Federal** para abordar lo que se ha convertido en la mayor amenaza para la economía estadounidense .

Los precios de los automóviles, la gasolina, los alimentos y los muebles han aumentado considerablemente como parte de una rápida recuperación de la recesión pandémica que fue impulsada por grandes inyecciones de ayuda gubernamental y la intervención de emergencia de la Reserva Federal, que recortó las tasas de interés. A medida que los estadounidenses aumentaron el gasto, las cadenas de suministro se vieron restringidas por la escasez de trabajadores y materias primas.

“La inflación terminó 2021 muy caliente”, dijo Ben Ayers, economista sénior de Nationwide. Ayers y otros economistas dicen que los precios pueden enfriarse un poco a medida que se alivian los obstáculos en la cadena de suministro, pero la inflación seguirá siendo elevada durante 2022.

El Departamento de Trabajo informó el miércoles que su medida de inflación que excluye los volátiles precios de los alimentos y la gasolina aumentó un 5,5% en diciembre, el aumento más rápido desde 1991. La inflación aumentó un 0,5% en general desde noviembre, frente al 0,8% del mes anterior.

Nicole Pomije, propietaria de una panadería en Minnesota, dijo que está aumentando los precios de sus galletas debido al aumento de los costos de la mantequilla y otros ingredientes.

Sus galletas básicas tenían un precio de 99 centavos cada una, mientras que las versiones premium, como las de chocolate blanco, se vendían a \$1.50 cada una. Pero Pomije dijo que tendrá que subir los precios de sus galletas básicas al precio premium.

“Tenemos que ganar dinero”, dijo. “Somos un negocio. No queremos perder a nuestros clientes. Pero creo que podríamos.

El aumento de los precios ha eliminado los aumentos salariales saludables que muchos estadounidenses han estado recibiendo, lo que dificulta que los hogares, especialmente las familias de bajos ingresos, puedan pagar los gastos básicos. Las encuestas muestran que la inflación ha comenzado a desplazar incluso al coronavirus como una preocupación pública, lo que deja en claro la amenaza política que representa para el presidente Biden y los demócratas del Congreso.

Una parte significativa de la inflación sigue siendo impulsada por los desajustes entre la oferta y la demanda provocados por la pandemia. Los precios de los autos usados se han disparado más del 37% durante el último año porque la producción de autos nuevos se ha visto limitada por la escasez de semiconductores. Los precios de los autos nuevos subieron un 1% en diciembre y se dispararon un 11,8% el año pasado.

Los costos de la ropa aumentaron un 1,7% solo en diciembre, su segundo mes de fuertes aumentos, y han subido un 5,8% respecto al año anterior.

Hubo algo de alivio el mes pasado. Los precios de la gasolina cayeron un 0,5% en diciembre, pero siguen siendo un 50% más altos que hace un año.

La mayoría de los economistas esperan que la inflación se modere una vez que la ola omicron se desvanezca y que los estadounidenses desplacen una mayor parte de sus gastos a servicios como viajes, comer fuera de casa e ir al cine. Eso reduciría la demanda de bienes y ayudaría a despejar las cadenas de suministro, que muestran algunos signos de desenredarse.

Por el momento, los precios de alquiler, comidas en restaurantes y comestibles siguen aumentando. Estas ganancias están siendo impulsadas por la fuerte demanda de los consumidores, que se benefician de un mercado laboral sólido y salarios en aumento. La tasa de desempleo cayó al 3,9% el mes pasado.

En las últimas semanas, han surgido escasez y precios más altos en las tiendas de comestibles de EE . UU . La variante omicron y el clima severo han agravado los problemas laborales y de la cadena de suministro.

Muchos restaurantes han estado transfiriendo costos más altos de mano de obra y alimentos a sus clientes. Darden Restaurants, la empresa propietaria de Olive Garden, LongHorn Steakhouse y otras cadenas, dijo que aumentó los precios en un 2 por ciento a fines del año pasado y espera aumentarlos en otro 4 por ciento durante los próximos seis meses.

El CEO de Darden, Gene Lee, dijo recientemente a los inversores que este es "el entorno inflacionario más difícil que hemos visto en años".

El martes, el presidente Jerome Powell le dijo al Congreso que si es necesario combatir la alta inflación de manera más agresiva, la Reserva Federal está preparada para acelerar los aumentos de las tasas de interés que planea comenzar este año. Los funcionarios de la Fed han estimado que aumentarán su tasa de referencia a corto plazo, ahora fijada cerca de cero, tres veces este año.

Es probable que esos aumentos de tasas aumenten los costos de los préstamos para la compra de viviendas y automóviles, así como para los préstamos comerciales, lo que podría ralentizar la economía. La Fed también está poniendo fin a sus compras mensuales de bonos, que tenían como objetivo reducir las tasas de interés a largo plazo para alentar el endeudamiento y el gasto.

El giro de la Fed no ha acallado las preguntas de los economistas y algunos senadores sobre si la Fed ha actuado con demasiada lentitud para poner fin a sus políticas de tasas de interés ultrabajas frente a la aceleración de la inflación.

En su testimonio ante el Congreso el martes, Powell dijo que la Fed creía erróneamente que los cuellos de botella en la cadena de suministro que han ayudado a aumentar los precios de los bienes no durarían tanto como lo han hecho. Una vez que se desenredaron las cadenas de suministro, dijo, los precios volverían a bajar.

Sin embargo, Powell reconoció que los problemas de suministro han persistido. Señaló que muchos buques de carga permanecen atracados fuera del puerto de Los Ángeles y Long Beach, el más grande del país, esperando para descargar.

Con la administración de Biden enfrentando el descontento público por el aumento de la inflación, el presidente ha dicho que las inversiones de su administración en puertos, carreteras, puentes y otra infraestructura ayudarían a relajar las cadenas de suministro enredadas.

“Los problemas de la cadena de suministro impulsaron la inflación el año pasado y eso no se duplicará este año”, dijo Ryan Sweet, economista de Moody's Analytics.

Pero los economistas no esperan que la inflación vuelva a caer hasta el nivel objetivo de la Reserva Federal del 2%.

Leslie Preston, economista sénior de TD Bank, pronostica que los precios seguirán aumentando a un ritmo del 3% a fines de este año.